

El Eco de Cartagena.

Año XXVI.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7276

Preios de suscripción.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIA, tres meses, 7'50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorette, 51 bis rue Saint-Aune.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

MIÉRCOLES 10 DE FEBRERO 1886.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

PEDRO POSTIGO.

Sillas curvadas de rejilla á 7 pesetas.

LA ESCUADRA FRANCESA.

Un experimento interesante vá á hacer el ministro de Marina de Francia.

Diez y ocho torpederos han dejado Brest, Chemburgo, Lorient y Rochefort, para dirigirse á Tolón.

Esta es la época en que la mar está revuelta. Los torpederos franceses podrán hacer sus pruebas de navegación, cualidad que les han negado algunos. Como se comprende, es un punto éste sobre el cual debe decidirse de una manera absoluta.

En Tolón se reunirán esos torpederos y los que hay en la escuadra del Mediterráneo, y formarán una flota compuesta de treinta torpederos de primera y de segunda clase, bajo la dirección de un crucero que mandará el comandante Layte.

La escuadra del Mediterráneo se pondrá en movimiento, para simular un ataque del puerto de Tolón y de la costa vecina. Como se practica en semejantes casos, la escuadra estará en camino durante un espacio de tiempo, que no se ha determinado aún, pero que no bajará de seis días. Será necesario, pues, que durante ese tiempo los acorazados estén velando noche y día para evitar ser sorprendidos por los torpederos.

Esta segunda prueba no será menos interesante. Los oficiales podrán así darse cuenta del grado en que puede apreciarse el espíritu de los hombres que están constantemente ojo avizor y bajo la constante amenaza de un ataque irresistible, si no ha sido previsto con tiempo.

Un hombre competente ha sostenido en Inglaterra, sin que nadie le haya contradicho, que después de un mes de esa tensión y de esa vigilancia la tripulación se volvería loca.

Antes de la prueba se harán todos los experimentos posibles sobre el empleo de los hilos metálicos submarinos y sobre los diversos medios que existen para preservarse contra el ataque de los torpederos.

Después de la primera prueba, encaminada á precisar la potencia defensiva de los torpederos contra las operaciones de los acorazados, se presentará otra cuestión: la del poder ofensivo de los torpederos sobre tierra.

Los torpederos deberán destruir las fortificaciones de las costas, hacer saltar los raíes de los ferro-carriles, los túneles cercanos al mar, etc.

EL GOBERNADOR DE CADIZ.

Tarifa 8 (8'30 m.)—El gobernador.

—Se han establecido y están funcionando toda clase de servicios sanitarios, como hospital de coléricos, centro sanitario, cocina económica, saneamiento de la población y desinfecciones y fumigaciones. He constituido el ayuntamiento con todos sus concejales y he levantado el espíritu de los vecinos, que tan decaído encontré.

He repartido toda clase de recursos, muchos personalmente, pues he visitado más de cien casas de coléricos pobres. Salgo para Cadiz, dejando aquí un delegado facultativo, médicos y cuanto es necesario.

La situación sanitaria de esta población va mejorando. Además de los tres médicos de la población, he traído dos y todos ellos cumplen con su deber.

Durante las últimas veinticuatro horas han ocurrido ocho invasiones y tres defunciones, habiéndose dado de alta á once enfermos.

GRAVES DESÓRDENES EN LONDRES.

EL MEETING DE LOS HAMBRIENTOS

Un meeting monstruo de obreros sin trabajo se ha reunido la tarde del 8 en Londres en la plaza de Trafalgar, la más grande de Londres, para hacer una manifestación y pedir al gobierno que tome urgentes medidas para aliviar la miseria.

20.000 personas han tomado parte en el meeting.

No obstante su programa pacífico, la reunión ha tomado rápidamente carácter alarmante.

Se han levantado plataformas improvisadas, y desde ellas agitadores conocidos han excitado á los 20.000 congregados á que, aprovechando su fuerza, abandonen la actitud suplicante y se apoderen por sí mismo de lo que «la burguesía les roba», del pan para ellos y para sus familias.

Gritos salvajes de entusiasmo han acogido las proposiciones de los oradores.

La agitación en Trafalgar Square es indescriptible.

El Unión Club y el National Liberal Club han cerrado sus puertas y otro tanto han hecho muchas tiendas y casas de la plaza y de las calles adyacentes.

Fuertes destacamentos de policía han sido enviados al lugar del meeting en previsión de desórdenes. Pero hasta ahora no se ha hecho nada para exasperar á los manifestantes.

A Dorning-Street, donde está la residencia de Mr. Gladstone, han sido enviadas también fuerzas de policía en número suficiente.

El saqueo.

Después de acordar por aclama-

ción que se pidiese al gobierno alivio para la situación de los obreros sin trabajo, el meeting de Trafalgar Square se formó en manifestación con el propósito de recorrer las principales calles.

Un grupo compuesto de algunos miles de manifestantes se separó, sin embargo, del resto, y capitaneado por los principales oradores y por agitadores socialistas, tomó el camino de los barrios aristocráticos en son de motín.

Por donde quiera que pasaban iban rompiendo los faroles y destrozando los cristales de las casas y los escaparates de las tiendas. Los clubs han sido objeto especial de la ira popular, y es indecible el destrozo que han hecho en muchos de ellos. Dos ó tres veces intentaron invadir los más aristocráticos.

Ante el número y empuje de los amotinados, la policía no pudo ni intentar siquiera la represión. Entonces los alborotadores empezaron á intentar el saqueo de establecimientos.

Una porción de joyerías, de carnicerías, de panaderías, de almacenes de vinos y de cervecerías fueron rápidamente entredas á saco por los hambrientos, que no dejaron en ellas nada más que objetos destruidos.

Los carruajes que encontraba á su paso el motín eran detenidos, y las personas que iban en ellos maltratadas y despojadas de cuantas alhajas y dinero llevaban consigo.

Las escenas de violencia ocurridas han sido innumerables é indescriptibles.

Durante largo rato la plebe socialista ha sido dueña de Londres. En toda la primera parte de los distritos la policía se declaró impotente, y solo después de ocurrido todo lo descrito fué cuando ha podido dominarse el motín.

Los autores de los disturbios.

Entre los que dirigían á los amotinados figuraban socialistas reconocidos y bastantes irlandeses é irlandeses americanos.

Se han hecho prisiones.

La impresión producida en Londres, por los sucesos es indescriptible y reina gran indignación.

En el Parlamento se vá á promover un debate sobre estos sucesos.

Los conservadores pedirán al gobierno que adopte enérgicas medidas contra el alarmante progreso que está haciendo el socialismo en Inglaterra.

EL TEMPORAL DE NIEVES.

Anteanoche se recibieron en los centros oficiales de Madrid, los siguientes telegramas:

«Valencia 8 (5'20 t.)—Imposible la circulación de trenes en el kilómetro 385 hasta la Encina, á causa de la mucha nieve, alcanzando dos metros de espesor en algunos puntos.

Se envía personal para dejar libre la vía.

—León 8 (7'45 n.)—Quedó la vía libre entre Villamarín y Pajares, circulando los trenes 15 y 20 bis.

—Valencia 8 (8'40 n.)—El tren-correo de Madrid ha negado con nueve horas y media de retraso, á causa

de las nieves y del descarrilamiento de dos coches entre la Encina y Fuente la Higuera.

—Buitrago 8 (6'27 t.)—El correo de Aranda de ayer no ha llegado. Sin duda está detenido á consecuencia de la mucha nieve y de los hielos.»

Noticias Generales.

La orden del ministro de la Guerra de Francia autorizando á las clases y soldados á permanecer fuera de los cuarteles hasta la una de la madrugada, ha producido mal efecto entre los jefes y oficiales de aquel ejército, que juzgan, y en nuestra opinión con razón, contraproducentes para la disciplina.

Semejantes medidas, tanto en Francia como en cualquier otro país, producirán los sensibles efectos que entre nosotros produjeron cuando, por una tolerancia incomprensible y por una popularidad que no debe buscarse en las masas del ejército, se inició una corta, pero fatal época de indisciplina, que ocasionó tantas perturbaciones y desastres.

Anteayer salió de Madrid para Inglaterra, el jefe de la armada D. Fernando Villaamil, quien además de la comisión de inspeccionar la construcción del caza-torpederos, le ha encomendado el ministro de Marina otras de suma importancia referentes á la organización de nuestra flota de guerra.

El asunto de que se preocupa hoy más la opinión en Francia es el de la expulsión de los príncipes de sangre real ó imperial.

Acercá de esta cuestión, Rochefort ha dicho.

«Yo soy partidario de la igualdad. A mi entender, sería más hábil considerar al conde de París como un señor cualquiera, y al príncipe Víctor como á Mr. Bonaparte. Si yo pudiese decidir la cuestión, les diría: «Quedaos en Francia, puesto que aquí habéis nacido.» A nosotros ¿que nos importa?»

La opinión de Clemenceau es la siguiente:

«Los príncipes están fuera del derecho comun. No es posible considerarlos como á ciudadanos ordinarios y concederles la libertad que de dere-